

ESCUELA DE PARACAIDISTAS Y FUERZAS ESPECIALES: 60 AÑOS. REFLEXIONES SOBRE LAS OPERACIONES ESPECIALES DEL FUTURO

CORONEL JUAN P. MONCADA HERNÁNDEZ¹ - TENIENTE CORONEL JORGE FUENZALIDA FIGUEROA²

Resumen: *al conmemorarse 60 años de existencia de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales del Ejército, el artículo reflexiona sobre la formación de las Fuerzas de Operaciones Especiales y sus desafíos futuros en el contexto de un escenario cada vez más complejo, incierto y volátil, altamente tecnologizado y que redunde en el cambio del ejercicio de la guerra y de la naturaleza del combate. Lo anterior, supone que conforme se acentúa esta tendencia, el perfil del soldado deberá ir adaptándose a los requerimientos de los nuevos potenciales escenarios de conflicto, para cuyo fin el factor de la modernización en la educación –como es la incorporación de tecnología de vanguardia– así como el desarrollo del pensamiento lateral, fortaleciendo en la persona los atributos de liderazgo, la adaptabilidad, flexibilidad y la búsqueda de resultados a través de distintas alternativas. De esta manera, el artículo evalúa de forma reflexiva, los procesos de modernización en materias de formación que la Escuela de Paracaidistas desarrolla de forma continua, contribuyendo al Ejército con soldados de excelencia que son parte fundamental del proceso de evolución continua y adaptabilidad que la institución materializa para afrontar los desafíos del presente y futuros.*

Palabras clave: *comandos, educación, Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales, Fuerzas de Operaciones Especiales.*

Abstract: *on the occasion of the 60th anniversary of the Army's Paratroopers and Special Forces School, this article reflects on the training of Special Operations Forces and their future challenges within an increasingly complex, uncertain, and volatile environment—one that is highly technologized and transforming both the conduct of war and the nature of combat. This trend implies that, as such dynamics*

-
- 1 Oficial del Arma de Infantería, Licenciado en Ciencias Militares, especialista de Estado Mayor y Magíster en Ciencias Militares en Estudios de Seguridad y Defensa, todos otorgados por la Academia de Guerra del Ejército (ACAGUE). Actualmente se desempeña como Director de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales. Correo electrónico: juan.moncada@ejercito.cl.
 - 2 Oficial del Arma de Artillería, Licenciado en Ciencias Militares, especialista de Estado Mayor, Profesor Militar de Academia, todos otorgados por la ACAGUE. Licenciado en Educación por la Universidad Católica del Norte (UCN) y Magíster en Estudios Internacionales por la Universidad de Chile (UCHILE). Actualmente se desempeña como Secretario de Estudios de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales. Correo electrónico: jorge.fuenzalida@ejercito.cl.

intensify, the soldier's profile must evolve in accordance with the requirements of new potential conflict scenarios. To this end, modernization in education—such as the integration of cutting-edge technologies—as well as the development of lateral thinking that strengthens leadership, adaptability, flexibility, and the pursuit of results through diverse approaches. In this way, the article offers a reflective assessment of the ongoing modernization processes in education and training carried out by the Paratroopers and Special Forces School, which continuously contributes to the Army by forming soldiers of excellence who constitute a fundamental part of the institution's continuous evolution and adaptability to face present and future challenges.

Keywords: *Commandos, education, Airborne and Special Forces School, Special Operation Forces.*

INTRODUCCIÓN

“Cada egresado no es sólo un eslabón, es una pieza esencial en la arquitectura operativa que nos permite enfrentar los desafíos del presente y anticipar los del mañana. Sabemos que nuestra capacidad de operar como sistema flexible, preciso y letal depende directamente de la calidad de quienes se forman en el Instituto. Sin la Escuela no hay operadores, sin operadores, no hay operaciones especiales”.³

Se estima que el origen de las Fuerzas Especiales en Chile podría remontarse al siglo XVI en el contexto de la guerra de Arauco, dado que es posible identificar tácticas de combate diferenciadas utilizadas en el período de la Conquista. Fue el toqui Lautaro, quien desarrolló tácticas de empleo de grupos pequeños, céleres y eficaces –no convencionales para la época–; con ello materializó una forma diferente de proceder en el conflicto, distante del orden y estructuras que prefería en ese entonces el combate a base de cuadros de tropas.

Lautaro aplicó el poder de combate mediante acciones rápidas y sorpresivas en momentos, terrenos, infraestructura (fuertes y otros), lugares claves y decisivos, una ventaja adquirida gracias al conocimiento de las tácticas de empleo, material (armas, armaduras, etc.) y conocimiento del caballo, obtenidos durante su cautiverio con las fuerzas españolas. A partir de ello, alcanzó importantes victorias, evidenciándose una mejor capacidad de adaptación y eficacia en el desarrollo de sus acciones, en comparación con las tropas regulares españolas.

El ejemplo de Lautaro y el estudio del período de las campañas militares de la Araucanía (1862-1884), con procedimientos y tácticas de combate más desarrolladas, fueron dando paso a

3 ABARZÚA, Javier. Discurso aniversario de los 60 años de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales, del comandante de la Brigada de Operaciones Especiales (BOE). Santiago. 2 de abril de 2025, p. 6.

la natural evolución del Ejército de Chile y con ello, paulatina y progresivamente, a la especialidad secundaria vinculada a los “Comandos” y a las Operaciones Especiales (OEs).

En términos etimológicos, el vocablo comando deviene de vertientes que provienen, indistintamente, del holandés y del afrikáans por medio del término *kommando*, que se traduce en “orden o comando”, o también bajo la acepción de “columna de combatientes móviles”. El empleo de la palabra “comandos”, en sus orígenes, hacía inicialmente referencia a unidades de infantería ligera de los Bóer⁴ que lucharon durante las guerras homónimas, donde existieron unidades que operaban en pequeños destacamentos, los que, ejecutando rápidos movimientos y empleando distintos medios para dichos fines, realizaban ataques sorpresivos contra sus adversarios. Una táctica que refleja el carácter ágil y sorpresivo que hasta el día de hoy define a estas tropas.

Ahondando en su historia, la consolidación de su nominación operativa se gesta durante la II Guerra Mundial. En dicha instancia, tanto fuerzas británicas como alemanas revitalizaron y, consecuentemente, consolidaron este término para designar a sus tropas de asalto de mayor especialización. Así, posteriormente, el término fue también adoptado por otros países para designar a sus fuerzas de élite, incluyendo al nuestro.⁵

De esta forma, en el año 1962 la visión institucional, inspirada por el panorama mundial y la necesidad de adaptarse a nuevas demandas operativas, concretó la creación de una instancia formal que diera cuerpo a la creación de unidades con capacidades especiales. A partir de ello, se creó el Curso de Comandos, liderado en esa primera oportunidad por el entonces capitán José Quinteros Masdeu. Bajo su mando, y con el apoyo de instructores seleccionados y la asistencia de dos oficiales y un suboficial norteamericano, especialistas en fuerzas especiales, se logró el cometido de egresar a diez oficiales del Ejército, un oficial de la Fuerza Aérea y diez suboficiales, convirtiéndolos en los primeros soldados de operaciones especiales de nuestra Defensa Nacional, quienes fueron además los primeros Comandos.⁶

De lo anterior, y con la finalidad de refundir la impronta otorgada por el novel curso de Comandos y el impulso que le imprimió al inicio de la “Nueva Modalidad de Instrucción”, surgen las tropas de paracaidistas, las cuales vendrían a complementar a las primeras, siempre precedidas del mítico primer salto en Chile del teniente Francisco Lagreze Pérez de 1924, cuyo valor estratégico

4 Conflicto armado que se desarrolló en los actuales territorios sudafricanos entre colonos holandeses llamados, indistintamente, bóers, afrikaners o voortrekkers y fuerzas coloniales británicas. Dicho conflicto, en el que prevaleció la voluntad británica, se dividió en dos grandes etapas, la primera de ellas “entre el 16 de diciembre de 1880 y el 23 de marzo de 1881, y la segunda entre el 11 de octubre de 1899 y el 31 de mayo de 1902”. Fuente: DE CAIXAL, David. Las guerras de los Boers 1880-1902: Los británicos se enfrentan a los afrikaners holandeses en Sudafrica. [En línea]. [Consulta 14-06-2025]. Disponible en: <https://cia-historia-militar.iniseg.es/administracion/public/uploads/adjuntos/las-guerras-de-los-boers-1880-1902-los-britanicos-se-enfrentan-a-los-afrikaners-holandeses-en-sudafrica.pdf>

5 BIZAMA, Efraín. Comandos 50 años en el Ejército de Chile 1962-2012. Santiago. PRINTECH. 2021, pp. 16-17.

6 QUINTEROS, José. La génesis de los Comandos. Santiago. Instituto Geográfico Militar (IGM). 1999.

también se avalaba en las experiencias alcanzadas por estas –al igual que durante la II Guerra Mundial–, incorporándose en 1965 a la vida institucional tras el primer Curso de Paracaidistas en nuestro territorio.

Así, en 1965 se creó el Batallón de Paracaidistas,⁷ al mando del entonces capitán Dante Iturriaga Marchese, por cuyo intermedio se funda la Escuela de Paracaidistas⁸ *“con la responsabilidad de impartir los cursos de especialidades secundarias de Comandos y Paracaidistas (...)”*.⁹ Lugar donde se incorporarían también combatientes especiales en 1986 y más recientemente buzos tácticos militares desde el año 2011, sin dejar de lado las relevantes especialidades de complementación inherentes a dichas especialidades secundarias que coexisten con ellas, donde destaca en el ámbito de las OEs el curso de Fuerzas Especiales a partir del año 2004.

En la actualidad, tras 60 años de vida institucional, la Escuela y particularmente los soldados de OEs, ejemplifican la transición desde el soldado regular al especial, como símbolo de excelencia, poseedores de una resiliencia y capacidades diferenciadoras, las que les permiten proyectarse en el logro de misiones complejas bajo altos niveles de disponibilidad.

Estos atributos le permiten al instituto situarse en un contexto de referencia para otras entidades formadoras de OEs de las instituciones de la Defensa Nacional, con permanentes interacciones con ejércitos de referencia, lo que hace posible mantener su vigencia, irradiando su ejemplo también en fuerzas de países amigos a lo largo de su existencia, donde destacan su contribución en la formación de soldados de países amigos junto a otras interacciones docentes en territorios mesoamericanos entre los años 1994 y 2000.

A partir de lo anterior, y en el marco reflexivo que brinda la conmemoración de los sesenta años de existencia de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales del Ejército (ESCAPAR), este trabajo tiene por objetivo analizar el contexto estratégico contemporáneo y sus implicancias en el ámbito de acción de las OEs. Para esto, y desde una metodología de carácter descriptivo-analítico, se busca identificar los factores que inciden en la evolución de las capacidades operacionales y formativas de las Fuerzas Especiales de la institución, estableciendo las relaciones entre los cambios del entorno estratégico y las demandas de adaptación profesional. La relevancia de este estudio radica en la necesidad de fortalecer la articulación entre la formación del soldado y los nuevos requerimientos del escenario global, posicionando a la ESCAPAR como un espacio clave para la reflexión, innovación y proyección del pensamiento militar contemporáneo.

7 Creado por OCDO EME III/1 N.º 4/132-4 de 2 de abril de 1965.

8 La Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales fue creada el 23 de agosto de 1965.

9 FUENZALIDA, Jorge. Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales treinta años “Visiones”. 2ª edición. Antofagasta. EMELNOR Impresiones. 1995, p. 59.

DESARROLLO

El contexto estratégico actual y su impacto en la formación de las operaciones especiales

La misión histórica y principal de la función “Defensa” es el empleo de la fuerza militar de un país en el desarrollo del conflicto relacionado con los factores que impacten sobre los elementos que conforman la soberanía de un Estado, a saber: su territorio, su población o su gobernabilidad. Ello significa que el conflicto tradicionalmente entendido se materializa en un escenario o teatro de operaciones que es de característica mutable y que se encuentra influido por un contexto estratégico dinámico. Dicho contexto está compuesto por un conjunto de condiciones y variables que condicionan, modifican o intensifican elementos que, si no son comprendidos en su naturaleza y efectos, podrían redundar en la incapacidad de reacción de las fuerzas militares, generándose un daño capaz de producir la “parálisis estratégica” y con ello conducir a la derrota.

Uno de los elementos principales del contexto estratégico son las relaciones internacionales y especialmente, la estabilidad del sistema internacional. Entendido como un conjunto de estructuras y subestructuras que condicionan y regulan la interacción de los Estados –como actores internacionales– en un contexto de anarquía, el sistema internacional se articula en torno a la noción del conflicto. De esta manera, el conflicto internacional es una variable permanente en la relación entre los países, modificándose su conceptualización y forma de expresión; lo que en resumidas cuentas ha marcado la aparente “inestabilidad” del sistema, debido a sus transiciones entre conflictos propios del mundo de las ideas, que trasladan la manifestación del conflicto a la política internacional, y el ejercicio de la guerra, que no es otra cosa que el conflicto manifestado en el ámbito del poder militar.

Los cambios en la noción del conflicto influyen a su vez en el concepto de distribución del poder internacional, es decir en la capacidad que cada Estado tiene para imponer su voluntad respecto de terceros,¹⁰ determinando un orden entre los países. Esta noción de orden es esencial para mantener estabilidad en las relaciones entre los Estados, puesto que entrega un sentido de lugar y determina las expectativas entre unos y otros, dado que como se mencionó, el sistema internacional es esencialmente anárquico, significando ello que en términos –a lo menos jurídicos– todos los Estados son iguales y no existe una estructura superior a ellos capaz de ejercer el poder. Los cambios internacionales se producen entonces por un sentido constante de competencia, orientada a acumular la mayor cantidad de “poder” posible que, de forma racional, buscarán los actores internacionales con el objeto de mejorar su posición en la noción de orden internacional. Asimismo, existirán períodos de mayor intensificación de esta competencia, vinculada al debilitamiento del orden existente y a la reestructuración del sistema internacional.

10 MORGENTHAU, Hans J. Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz. 3ª edición en español. México D.F. Fondo de Cultura Económica. 1967.

De esta manera, el actual escenario internacional se caracteriza por un entorno de competencia estratégica que emerge de la relación entre Estados Unidos y China, a partir del desafío del segundo respecto a consolidarse como el principal poder global. Debido a que esto transcurre en un proceso de transición –es decir, en donde el orden posguerra fría aún no se quiebra completamente– la intensificación del conflicto se observa en los ámbitos críticos para la composición del poder nacional, tales como la economía, la tecnología militar y la influencia sobre terceras regiones geográficas.

Este conflicto o competencia estratégica, a su vez, genera efectos en todos los actores, observándose entonces una menor tendencia a la colaboración internacional y el resurgimiento de las guerras interestatales, como fue el caso árabe-israelí en la guerra de los 12 días de 2025 o la guerra entre Rusia y Ucrania en el corazón europeo, la cual además se vincula a la tensión en el ártico. Asimismo, estos nuevos escenarios de guerra –que en algunos casos no se veían desde la II Guerra Mundial– ha incentivado la escalada de conflicto en otras latitudes, como es el caso de India y Pakistán o el conflicto entre los países de la África subsahariana y del Golfo Pérsico.

Sin embargo, a pesar de estar reactivándose puntos geográficos donde en el pasado se observaron guerras, la naturaleza de esta no es idéntica en tiempos, formas, medios y actores que los conflictos globales clásicos. Por un lado, el desarrollo acelerado de la tecnología ha generado nuevas herramientas que impactan en la efectividad de las operaciones del combate y, por el otro, se han incluido nuevos actores que no son fuerzas regulares representativas de los países, lo que diversifica la tipología de la guerra, creando categorías como las guerras asimétricas, que es el enfrentamiento entre fuerzas regulares (ejércitos) y actores no estatales, como podría ser un grupo terrorista.

Lo anterior ha desencadenado el desarrollo de una percepción de inestabilidad a nivel global, que incorpora a actores estatales como no estatales, estos últimos principalmente vinculables al crimen organizado transnacional, a los que adhieren otros *drivers* de conflicto en un escenario de amenazas híbridas,¹¹ que siembran crecientes desafíos al desarrollo y empleo de la fuerza militar, donde destacan la recesión económica pospandemia, la pugna global por la hegemonía económica y una serie de conflictos ideológicos transversales que abarcan desde la política a la religión.

Dichos factores confluyen en la actualidad en un ambiente altamente interconectado como mediatizado, donde la verdad de los hechos se ve permanentemente condicionada por la fuerza, la oportunidad y la perspectiva de la información y la tecnología subyacente a estas, las que, en su conjunto, contribuyen al desarrollo de un clima de beligerancia y, consecuentemente, a los conflictos. Instancias de las cuales tanto el continente americano como nuestro país no se encuentran ajenos.

11 MAZURIER, Pablo y PAYÁ, Claudio. Amenazas híbridas: teoría de la hibridez y el nuevo orden internacional. 1ª edición. Navarra. Editorial Aranzadi, S.A.U. 2018.

En dicho contexto, variables como los actores transnacionales, la tecnología, los límites difusos bajo los cuales parecen establecerse conceptos como el conflicto y la guerra y su consecuente legitimidad, en la actualidad contribuyen, junto a muchas otras, a establecerle márgenes de acción limitados a la herramienta estratégica, las que, más allá de las complejidades de dicho ambiente, son posibles de ser explotadas por las operaciones especiales. En este caso, las nuestras.

Como se enunció precedentemente, en términos de estructurar un análisis fenomenológico, el contexto estratégico actual se encuentra influenciado de manera transversal por la tecnologización del campo de batalla. En este contexto, si bien la tecnología se posiciona como una herramienta que –adecuadamente empleada– mejora la efectividad de la acción de combate, reduce el riesgo operacional y otorga posiciones de ventaja respecto al adversario, es posible observar el riesgo de vulnerabilidad tecnológica, siendo este fenómeno comprendido como el punto de dependencia intensa de parte de las fuerzas militares respecto de medios tecnológicos, no pudiendo reaccionar en tiempo y forma en ausencia o disrupción de estas.



Imagen N° 1: Comandos interactuando con plataforma tecnológica en terreno.

Fuente: Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales.

Lo anterior implica que la tecnología también ha cambiado de paradigma en el desarrollo del conflicto, pasando a ser desde una herramienta a un elemento de caracterización del adversario, por lo cual y recordando el paradigma estratégico que alude a *“explotar las vulnerabilidades del*

adversario” intentando adquirir una superioridad relativa¹² sobre este, el acceso seguro, resiliente y con atributos de confiabilidad y disponibilidad, se transforma en el desarrollo de operaciones especiales de combates orientadas a degradar, denegar o destruir la capacidad enemiga de explotar sus propios sistemas tecnológicos o los de sus aliados.

La presente lógica dice relación con la implementación de una paradoja relativa a la formación de las OE. en el sentido de que estas, junto con tener el deber de administrar la impronta tecnológica actual, deben ser capaces de mantener un adecuado equilibrio entre la explotación de los beneficios tecnológicos (como es el mejoramiento del posicionamiento, navegación y timing por medio de tecnología de base espacial), pero sin llegar a la dependencia intensa sobre estos, a fin de reducir el valor estratégico que el adversario pudiera desarrollar sobre este tipo de servicios y herramientas. Desde un enfoque individual, esto demanda como premisa la implementación de prácticas primarias o básicas que se contrapongan a dicha dinámica. Es decir, planteando una propuesta asimétrica, que contribuya a disminuir la huella o firma táctica¹³ en el determinado esfuerzo bélico en que se resuelva incorporar a dichas fuerzas o, en palabras sencillas, el ser capaces de operar efectivamente de manera análoga y aun en contexto de ausencia tecnológica, denotando la centralidad del factor humano para la obtención de la victoria por sobre el de la primacía de tecnología de punta.

Así, resulta evidente que, en contextos especialmente volátiles y estratégicos como el contemporáneo, la preparación del soldado debe fortalecer los factores personales y de preparación –como el liderazgo y prácticas o competencias básicas análogas las cuales parecían olvidadas– sin dejar de lado la formación técnica en el empleo, uso y explotación tecnológica asociada a su quehacer. Asimismo, en el caso de los comandos ejecutando operaciones especiales, también se observa la necesidad de incorporar en su formación algo más allá que el saber de explotación tecnológica y no dependencia: la incorporación de operaciones especiales en el dominio tecnológico como parte de su función esencial de operar tras las líneas enemigas.

En síntesis, la variable tecnológica condicionará los modos y medios, mas no los fines de la fuerza, la que deberá adaptarse a estas figuras adecuando, en consecuencia, la forma de aprender y la forma de entrenarse, proyectando en la condición mundial imperante un renovado brío para el concepto de preparación, parafraseando la lógica ancestral que, propenderán al éxito solo aquellos quienes debidamente preparados afecten a su adversario en la forma en que este no lo esté.¹⁴

12 McRAVEN, William H. The Theory of Special Operations (Thesis). Naval Postgraduate School. Monterrey, California. 1993, pp. 5-11.

13 La huella o firma táctica, desde un plano militar, puede ser entendida como el conjunto de informaciones o patrones que se obtengan de una determinada fuerza que pueda conducir a la identificación tanto de estructuras, objetos o individuos militares, cuyo espectro de advertencia transita desde ámbitos electromagnéticos, termal hasta visuales.

14 DIN TA-SAN, José. El arte de la Guerra de Sun Tzu en idioma chino y español. Taipei. 3ª edición. Great Publication Co. Ltd. 1978.

Sobre nuestras operaciones especiales

En el contexto nacional, el Ejército contempla dentro de los órganos de maniobra a las fuerzas de operaciones especiales, cuya base está radicada en la Brigada de Operaciones Especiales (BOE), vigente desde el año 2006, la cual depende del Comando de Operaciones Especiales (COPE) y que desde cuya creación en el año 2021 aporta al cumplimiento de la misión fundamental del Ejército por medio del empleo de fuerzas de operaciones especiales puestas a disposición de forma permanente bajo un mando unificado.

A partir de lo anterior, con la creación del señalado COPE, la ESCPAR mantiene una dependencia integral (operativa, administrativa y logística) de la BOE, constituyéndose en su escalón superior, que orienta, controla y supervisa la concordancia entre los programas docentes que levanta y desarrolla este instituto, cuyos resultados se reflejan en las competencias adquiridas por sus egresados. Paralelamente a lo señalado, la ESCPAR mantiene una dependencia funcional con la División Educación (DIVEDUC), en lo referido al cumplimiento de la normativa institucional que regula los procesos docentes.

En dicho contexto, el referido instituto es el único formador de los soldados de operaciones especiales del Ejército y se enmarca, conceptualmente para ello, dentro de la función matriz “preparar”, a través del desarrollo de procesos docentes y de capacitación, los cuales contribuyen a la actualización permanente de la doctrina institucional, la investigación de combate, el establecimiento de requisitos para el diseño de la estructura y equipamiento de las organizaciones de operaciones especiales. De igual manera contribuye, como es de esperar, a la retroalimentación de los procesos relacionados con la preparación de la fuerza en el ámbito de las operaciones especiales.

Pero para entender la labor formadora de los soldados, se debe primero dimensionar el alcance del concepto “operaciones especiales”, cuya repercusión vista desde la perspectiva del conflicto moderno denota la criticidad de este tipo de unidades. En dicho contexto, este tipo de operaciones se definen como “operaciones militares desarrolladas por fuerzas especialmente diseñadas, organizadas, entrenadas y equipadas para alcanzar objetivos decisivos o de gran valor, en áreas hostiles o sensibles, mediante la utilización de tácticas, técnicas, procedimientos y modos de empleo diferentes de los utilizados por otras fuerzas. Se ejecutan en todo el espectro de operaciones militares (durante situaciones de paz, guerra, crisis, emergencia y/o catástrofe), ya sea de forma independiente o bien en coordinación con otras fuerzas”.¹⁵

15 EJÉRCITO DE CHILE. División Doctrina (DIVDOC). RDO – 20701. Reglamento de Operaciones Especiales. 1ª edición. Santiago. 2020, p. 17.



Imagen N° 2: Comandos durante un desplazamiento terrestre en zona desértica.

Fuente: Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales.

Las operaciones especiales, en los conflictos modernos antes mencionados y en especial después del año 2001 y de la Guerra Global contra el Terrorismo,¹⁶ han tenido una acción destacada o decisiva en la resolución del conflicto, lo que puede ser explicado por:

- Capacidad de impactar en áreas estratégicas: característica de materializar acciones tales como la destrucción de objetivos de alto valor en el área profunda, infringiendo el mayor daño posible al menor costo, hasta el alivio del sufrimiento de la población producto de una catástrofe por medio de operaciones de rescate y entrega de ayuda humanitaria en zonas aisladas, incluyendo la asistencia militar a unidades propias para mejorar sus capacidades de combate, junto con tareas de apoyo a la seguridad de la población civil.
- Limitado riesgo de empleo: sus altos estándares, amplio inventario bélico y versatilidad de empleo, les permiten proyectarse y consecuentemente alcanzar resultados de repercusiones estratégicas a través del empleo de unidades pequeñas, con baja firma táctica, altamente entrenadas, equipadas, motivadas y que ejecutan Acciones Tácticas de Operaciones Especiales (ATOEs).¹⁷
- Disponibilidad inmediata: condición eminente de estas fuerzas, al estar conformadas por soldados profesionales, voluntarios, rigurosamente preparados física y psicológicamente, con elevada experiencia en sus cometidos y adaptables. Atributos que les permiten estar

16 Conocida en inglés como Global War on Terrorism (GWOT). Ofensiva bélica transnacional liderada por Estados Unidos de América, implementada con posterioridad a los atentados contra las Torres Gemelas de Nueva York ocurridos el 11 de septiembre del año 2001, cuyos principales focos fueron grupos islámicos radicalizados, localizados en territorios que comprenden, principalmente, Irak y Afganistán.

17 EJÉRCITO DE CHILE. División Doctrina (DIVDOC). 2020. RDO-20701. *Op. cit.*, pp. 25-30.

siempre en condiciones de ser desplegados y empleados, diferenciándose de los procesos convencionales de preparación de la fuerza.

Las acciones que este tipo de fuerzas materializan e involucran –dada la sensibilidad y complejidad de sus capacidades– un elevado riesgo táctico, lo cual conlleva que estas deban planificarse detalladamente para ser empleadas.

A las complejidades señaladas, se suma un apoyo logístico solo ocasional, provisto desde bases muy lejanas con relación a sus respectivos lugares de empleo, haciendo que estas se muevan de forma austera, en condiciones de realizar acciones desde la retaguardia de las líneas enemigas y sobrevivir en el área profunda, enfrentando adversarios que han aprendido nuevos usos de la tecnología para acciones bélicas, como son el uso de drones para el reconocimiento o la ejecución de ataques selectivos.

En la actualidad, las OEs han debido salir de las formas de empleo aprendidas en el contexto del combate de la insurgencia, aplicadas y exportadas por las operaciones especiales de Estados Unidos en sus conflictos en Iraq y Afganistán por más de 20 años, caracterizada por un campo de combate y ambiente permisivo, debiendo retomar las tradicionales, mas no obsoletas, TTP.¹⁸

En dicho sentido, los conflictos contingentes entre grandes potencias han mutado, traduciendo lo anterior en escenarios estratégicos en los cuales se aprecia un incremento en la restricción en el movimiento dentro del campo de batalla, derivado de la implementación de herramientas bélicas que contribuyen en hacer de los escenarios de combate actuales aún más hostiles y friccionados, incorporándose acciones que van desde el desvío de los sistemas de posicionamiento global hasta el uso de unidades militares de gran envergadura en el combate cercano, propiciando un estancamiento de la maniobra, recordándonos la denominada guerra de trincheras de la I Guerra Mundial.

Bajo el contexto descrito, es que la ESCPAR debe desarrollar currículos de estudio, basándose en competencias específicas requeridas para el éxito en el campo de batalla actual, estimándose para ello tener en consideración modelos didácticos actualizados que les permitan incorporar estas nuevas experiencias del campo de batalla actual asociado a las OEs.

Así las lecciones observadas de la dinámica del conflicto en el contexto internacional se asumen como insumo relevante para la actualización curricular, a partir de las experiencias que se extraigan de los escenarios en los que se podrían desempeñar las fuerzas de operaciones especiales, ajustadas a la realidad nacional.

18 Tácticas, técnicas y procedimientos (TTP).

La proyección de la dimensión humana en la formación de nuestras operaciones especiales

El conflicto en la actualidad experimenta múltiples cambios en sus modos y medios, pero también definiciones. Una de ellas es la perspectiva homocéntrica¹⁹ donde la dimensión humana y la capacidad de influir sobre esta, desde las más diversas aproximaciones, se torna vital.

Profundizando en lo anterior, se hace necesario contrastar de manera permanente la orientación y tipo de tareas y roles que cumplen las OEs a partir del contexto estratégico imperante. De igual manera, es preciso cuestionarse el uso que se les otorga en su empleo a este tipo de fuerzas, precisando la tipología de problemas militares en los que se pretenda comprometerlas, pero, bajo un enfoque sistémico, incorporando a la señalada observación la complementariedad y sinergia con la que deben actuar las unidades de OEs, teniendo en consideración las habilidades y capacidades particulares de estas.

Lo expuesto demanda, en términos generales, que la educación de nuestras fuerzas se encuentre enfocada en currículos direccionados por competencias específicas que permitan una acción convergente tendiente a un desempeño efectivo en el campo de batalla. Al respecto, la base educativa de las Fuerzas Especiales tiene por objetivo:

- El saber aplicado: enfatizando en el conocimiento aplicado en contextos reales y actuales en relación con los conflictos modernos y el uso de las OEs dentro de estos.
- El ser adaptativo: donde se desarrolla la capacidad de adaptarse y evolucionar en entornos cambiantes como son los conflictos actuales.
- El hacer competente: centrado en la aplicación efectiva de las habilidades y acciones de los soldados de operaciones especiales, los cuales cuentan con el conocimiento necesario para ser posteriormente instruidos y entrenados en sus unidades de destino.

A su vez, se denota la relevancia del proceso de evaluación y la mejora continua de los programas docentes que conducen a los fines antes mencionados. En tal sentido, la ESCPAR debe permanentemente evaluar el desempeño de su masa crítica en formación, con la finalidad de garantizar que estos estén alcanzando los estándares de competencia requeridos para integrarse a las OEs.

En este contexto, aun cuando existe una correspondencia en términos tanto tácticos como técnicos respecto a materias específicas que se imparten durante la formación del soldado que integra este tipo de fuerzas, también se debe desarrollar un fuerte acervo por el cultivo de valores transversales, en concordancia con la Ordenanza General del Ejército²⁰ y el *ethos*²¹ militar. Esto con

19 Perspectiva que sitúa al ser humano en el centro de todas las acciones y decisiones, siendo determinante la capacidad de influirlo.

20 EJÉRCITO DE CHILE. Comandancia en Jefe del Ejército. Ordenanza General del Ejército. Santiago. 2006.

21 EJÉRCITO DE CHILE. División Doctrina (DIVDOC). MOLD- 02005. Manual del Ethos del Ejército de Chile. 1ra edición. Santiago. 2018.

la intención de generar una base valórica que resalte y consolide tanto su especialización como su compromiso.

Siguiendo la línea de lo señalado, actualmente no es sorpresa referirse a las habilidades blandas como signo de diferenciación que permiten ejercer liderazgo y solucionar eventuales diferencias en la relación entre dos partes. En este sentido, la educación de estas fuerzas propende a la identificación de una serie de atributos de orden valórico que suponen la base de acción de competencias propias de este tipo de soldados y a establecer un conjunto de habilidades clave dentro de los programas docentes que imparte la ESCPAR, contribuyendo de manera relevante en la formación de nuestras fuerzas, donde destaca el culto a los valores patrios por medio de la observancia de las virtudes cardinales, como aporte cotidiano al bien común.²²

Dichos atributos –de orden cognitivo y moral– se conjugan con una serie de habilidades tanto tácticas como técnicas, con la finalidad de propiciar la ejecución de operaciones especiales con éxito en ambientes volátiles, inciertos, complejos y ambiguos (VUCA).²³ Lo anterior, apreciado desde dos perspectivas principales: por un lado, desde el sustrato o la acción docente y, por otra parte, desde el producto, los alumnos.

Bajo la premisa antes detallada se logran identificar una serie de atributos específicos tipificables como entorno-emotivos, los que se estima son fundamentales como base para la implementación de tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) que se pretendan incorporar y que dan cuenta de la influencia de la dimensión humana,²⁴ por medio de la cual se pueden ver permeadas las conductas y consecuentes decisiones de las fuerzas, afectando la concepción y empleo de nuestras OEs dentro del ambiente estratégico actual.

Para cumplir con lo anterior, la responsabilidad principal recae en la figura de los docentes, quienes se ocupan de los procesos tanto de selección como de preparación de los alumnos, permitiendo proyectar una serie de características, entre estas:

- Sentido de pertenencia: principal condición y sentimiento diferenciador del docente de OEs, y que surge a través de la comprensión profunda de la relación de su labor formativa con el propósito superior, contribuyendo con ello a generar un compromiso sinérgico que debe verse reflejado en la relación entre docentes y alumnos.

22 ÁLVAREZ, Claudio. “La necesidad de establecer un sustento conceptual valórico para el sistema educativo institucional al 2026. Una mirada desde la perspectiva de la realidad educacional de Chile y la inclusión del nuevo paradigma de liderazgo del Ejército de Chile”. Cuaderno de Difusión del Pensamiento de Estado Mayor. Ciencias Militares N° 41. Edición diciembre 2017.

23 Acrónimo en inglés (Volatility, Uncertainty, Complexity and Ambiguity) acuñado y desarrollado inicialmente por el U.S. Army War College, el cual alude a una serie de dificultades del entorno estratégico contingente, las que también han sido extrapoladas al mundo empresarial. Se entiende a través de la bibliografía inherente, que este término fue inicialmente promocionado el año 1987 y su consolidación y/o aceptación se aprecia a principios de los años 2000.

24 ANTÚÑEZ, Juan Carlos. Understanding the Operational Environment: the Human Dimension. 1 de junio de 2021. Global Strategy. [En línea]. [Consulta 04-06-2025]. Disponible en: <https://global-strategy.org/understanding-the-operational-environment-the-human-dimension/>.

- Ejemplo personal: visto este atributo como una de las características principales de las OEs, y que dice relación con aspirar a constituirse en un modelo positivo de los futuros especialistas. Acción que se logra irradiar en el entorno educativo por medio de la educación refleja que imparte el docente, transversalmente, durante el desarrollo de su labor, indistintamente del rigor formativo derivado de las condiciones y ambiente donde dicha acción se implemente.
- Sólidos conocimientos: se refiere al conocimiento específico en el ámbito de acción de estas fuerzas. Se basa, fundamentalmente, en la autopreparación de sus integrantes. Este atributo surge del compromiso con su línea de carrera, enfocada en la preparación para el combate, vinculando el carácter físico de dicho ideario con un acabado conocimiento de las TTP, aquilatadas en sus respectivas funciones operativas.
- Acción motivante, pero exigente: desde la perspectiva docente, el presente atributo ejemplifica la amalgama entre el desarrollo lúdico y creativo de la acción lectiva. Esto genera, a la vez, el desafío de velar porque dicha acción no incurra en desechar parte esencial de la labor educativa de este tipo de fuerzas, como son los niveles de exigencia en entornos y condiciones que desafíen a los alumnos permanentemente.
- Cumplimiento de estándares exigidos: visible como un apéndice del atributo antes mencionado, la exigencia impuesta por los estándares debe ser intransable. Solo dicha convicción permite formar fuerzas efectivamente alineadas con las necesidades que se cifran sobre estas respecto de la proyección de su actuar futuro.
- La presencia en terreno: atributo igualmente diferenciador que da cuenta del sentido de equipo que profesan los integrantes de las OEs, el cual se vitaliza por medio de la ejecución de la acción docente, principalmente en terreno, donde el apremio es la tendencia.
- Lo anterior se hace visible a través de los rigores a los que estos se encuentran sujetos, donde las inclemencias propias del terreno, el tiempo atmosférico, los horarios y la carga física que involucra la educación de las OEs, al vivirlas en primera persona, les permite discernir –desde el frente– respecto de situaciones que afecten dicha acción, evitando como precaviendo situaciones de riesgo, o bien, promoviendo mejores circunstancias de ejecución docente.

Por otra parte, en relación a los alumnos, la ejecución coordinada de los atributos antes expuestos encuentra su razón de ser en la acción formativa misma, la que se enfoca en los resultados que se espera evidenciar en estos, en quienes se proyecta y, consecuentemente, espera el desarrollo de una serie de atributos clave:

- Adaptables al entorno: la adaptabilidad en el campo de batalla es esencial, es sinónimo de vida o muerte. Es así que en escenarios siempre cambiantes y desfavorables del conflicto moderno, se requerirá que nuestros alumnos, a partir de la amplia gama de conocimientos adquiridos, propendan a una flexibilidad permanente en un ambiente complejo e incierto y con un adversario que buscará explotarlo a su favor.
- Equilibrados en la resolución y en la toma de decisiones: esta condicionante dice particular relación con las formas de aplicar la violencia frente a aquellas oportunidades en que la situación táctica

lo amerite. Aun cuando estas situaciones se susciten en escenarios de información incompleta, actuando de forma aislada o descentralizada, el raciocinio, el conocimiento, la explotación de la intención disciplinada²⁵ y la experiencia serán claves, para implementar procesos de toma de decisiones acertadas dentro de aquella incertidumbre.



Imagen N° 3: Comandos durante la impartición de una orden en terreno.

Fuente: Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales.

- Innovadores durante el proceso de las operaciones: con este precepto se pretende buscar siempre nuevas y poco ortodoxas formas de aproximación directa o indirecta a los problemas militares que se le presentan y que den como resultado la seguridad en la acción misma a través de la sorpresa en el adversario, lo que sucede derivado de la ejecución de una acción sobre un potencial adversario para la cual este no estaba preparado.
- Conscientes de los factores culturales: bajo esta condición se ayuda al diseño de una solución militar que recoge al entorno dentro de sus variables de análisis, contribuyendo a la legitimidad de este. Esto demanda cultivar un acervo por la empatía social como condición básica, que estos deben desarrollar tendientes a ser flexibles al momento de tener que interactuar, tanto con fuerzas distintas como con la diversidad de comunidades.
- Confianza en sí mismos: este atributo se logra por medio del aprendizaje empírico y la significación de este en los alumnos, donde toda TTP y enseñanzas son demostrados por personal experto;

25 El concepto de intención disciplinada se desprende de la intención del comandante. Esta hace alusión a las iniciativas que se les permite desarrollar a los subordinados de un determinado mando, las que incluso pudiesen rebasar límites explícitos fijados por una determinada orden ante oportunidades y amenazas. Siempre y cuando en dicha acción prevalezca la unidad de esfuerzo establecida por el señalado mando. Fuente: EJÉRCITO DE CHILE. División Doctrina (DIVDOC). RDPL - 20001. Proceso de las operaciones (planificación, preparación, ejecución y evaluación). 3ª edición. Santiago. 2016, pp. 25-26.

practicados y experimentados por los alumnos por medio de ejercicios y entrenamientos en terreno, siendo estos progresivos, rigurosos, relevantes y realistas, con el objetivo claro de alcanzar los estándares establecidos para estas fuerzas.

- Capacidad de acción independiente: la presente capacidad permite resolver de forma adecuada problemas en el momento y las circunstancias en los que se encuentren, sin esperar la validación superior.

En esta línea, los conceptos anteriores se estiman fundamentales en la planificación y ejecución de todos los programas docentes que desarrolla el instituto y deben, en consecuencia, ser conocidos y aplicados en detalle, con la finalidad de no desvirtuar la formación de estas fuerzas respecto de lo que deben llegar a realizar como unidades, atendiendo a que estas contribuyen a la decisión, la que dada la sensibilidad y repercusiones de sus acciones tienen como objetivo *“provocar efectos favorables para el desarrollo de las operaciones principales, en los ámbitos político, militar, económico, psicológico, de inteligencia y/o información (...)”*.²⁶

Desafíos futuros: proyectando la formación de las operaciones especiales

La proyección de la educación en las OEs bajo la amplitud de variables de contexto que la sociedad nos entrega, reviste la mayor complejidad en su análisis, escenario marcado por el rol de la tecnología, la que ejercerá la mayor presión en su diseño.

Para arribar a dicha proyección es relevante, junto con materializar un adecuado estudio del potencial escenario estratégico y de las amenazas que este representará, identificar los modos empleados por otros Estados. Esta comparación, basada en similitudes meridianas, tiene como objeto el producir currículos en que se incorporen tendencias y situaciones que, por un lado, Chile no ha vivido como primer actor (como es el caso de la guerra contemporánea), y por el otro son gravitantes en la lógica de la evolución del conflicto.

En este sentido, potenciar el dominio tecnológico en la formación de estas fuerzas será esencial, puesto que conforme más avanza la tecnología, se produce una mayor dependencia del ambiente de la información, impactando la dimensión cognitiva del proceso de toma de decisiones y por consiguiente teniendo repercusiones estratégicas.

Paralelamente, se debe contrarrestar las afectaciones que experimenta la perspectiva crítica en los planos individuales, específicamente, en la solución de problemas derivados de la alta disponibilidad de información existente, donde tareas comunes corren riesgo de verse subyugadas al dominio de la tecnología si a esta no se le entiende como una herramienta y no como la piedra angular en la solución de los problemas tácticos por sortear.

26 EJÉRCITO DE CHILE. División Doctrina (DIVDOC). RDO-20701. 2020, p. 17.

Vinculado a lo anterior deberá también tenerse sumo cuidado con no dejar de cultivar la construcción de perspectiva crítica a nivel colectivo, acción que se proyecta igualmente condicionada. Por un lado, por amenazas sociales como el individualismo, el que puede soslayar valores como el compañerismo y en dicha línea el sentido de pertenencia y de trabajo en equipo, limitando con ello las interacciones humanas. Y por el otro, el uso indiscriminado de la inteligencia artificial (AI), que podría relegar acciones básicas como el análisis a cambio de respuestas externas como inmediatas las cuales, a la postre, solo incentivan su dependencia.

También tendrá particular cabida en la formación de estas fuerzas la implementación de la creatividad, de forma extendida y metodologizada, que propenda a entregar herramientas tangibles que permitan conjugar tecnología y conocimientos, produciendo soluciones innovadoras que involucren atributos básicos, planteándose como línea potencial frente a dicho cometido la introducción de herramientas coadyuvantes por la vía curricular, como es el pensamiento lateral,²⁷ el que prefiere la búsqueda de soluciones utilizando un razonamiento no lineal o no convencional.



Imagen N° 4: Comandos durante una clase de operaciones de drones.

Fuente: Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales.

Por otra parte, vinculado a la vorágine tecnológica aludida, se consolida también la figura de los drones²⁸ como instrumento bélico preponderante. Muestra de ello, es el uso intensivo y masivo

27 DE BONO, Edward. Lateral Thinking. A textbook of Creativity. [trad.] MMLB. Toronto: Paidós Mexicana. 1986.

28 LIMAYE, Yogita. The terrifying new weapon changing the war in Ukraine. 28 de mayo de 2025. bbc.com. [En línea]. [Consulta 02-06-2025]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/articles/ckgn47e5qyno>.

que se ha hecho de ellos en la guerra ruso-ucraniana²⁹ y, muy particularmente, ligado a los efectos estratégicos que esta herramienta táctica es capaz de infligir, como ha quedado demostrado por medio de las operaciones allí desarrolladas.

En este contexto, nuestra fuerza y particularmente nuestras OEs, deben propender a metodologizar una formación formal respecto de la guerra de drones. Lo anterior debe involucrar, en el corto plazo, el avanzar en mitigar dichos espacios de conocimiento a fin de evitar caer en desfases lectivos como, igualmente, en asimetrías que presenten las potenciales amenazas.

CONCLUSIONES

De manera general, a partir del contexto estratégico actual, se deben administrar dos máximas, las que, inclusive, pueden oficialar de axiomas, frente a la formación de OEs. La primera de ellas dice relación con que la tecnología no está ni estará nunca sobre el ser humano, siendo este, ante todo evento, el sujeto de mayor importancia.

El segundo precepto dice relación con que la fuerza debe estar sujeta a los mayores conocimientos y atributos vinculados a la tecnología disponible en la actualidad. Aun cuando deberá prepararse, entrenarse y emplearse bajo los alcances de esta, deberá educarse de acuerdo a los mayores rigores que involucra el actuar sin disponer de ella.

A su vez, de manera particular, en términos organizacionales, se puede establecer que la creación de una estructura unificada como la BOE que reúna a nuestras fuerzas de OEs es un hito que permite al Ejército estar actualizado en los cambios de la característica del conflicto y naturaleza o demandas de la guerra contemporánea, contribuyendo al Estado con una herramienta que fomenta la sinergia y proporciona la flexibilidad necesaria para enfrentar los conflictos contingentes en ámbitos tanto restringidos como difusos, donde la existencia y labor de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales cobra vital preponderancia al materializar dicha síntesis.

En cuanto al ámbito conceptual referido al empleo futuro y la consecuente educación de nuestras OEs, estas fuerzas deberán forzosamente incorporar variables del contexto nacional interior, ya que su especial adaptabilidad, sus modos y alcances que transitan desde el nivel táctico al estratégico, serán requeridos frente a las crecientes demandas que condicionan la seguridad interior, como contribución desde la defensa, pero en tenores más activos como relevantes a lo que se aprecia hoy en día, lo cual, debe ser anticipado y previsto como tal.

29 MASALLERAS, Marcelo. 2025. Reflexiones de un soldado sobre la guerra: General Valerii Zaluzhnyi. 19 de mayo de 2025. Pucará Defensa. [En línea]. [Consulta 02-06-2025]. Disponible en: <https://www.pucara.org/post/reflexiones-de-un-soldado-sobre-la-guerra-general-valerii-zaluzhnyi>.

Ahondando en la dimensión humana, su desarrollo se proyecta sobre un ambiente regido –más que nunca– por la capacidad y disponibilidad de la información, la influencia de esta, lo que sumado a un individualismo dominante que dicha corriente profesa y activa, donde la educación y paralelamente a la acción docente que se desarrolle en pos de la formación de nuestras OEs nos demandará fortalecer nuestras bases morales, a fin de que estas puedan mantener su característica adaptabilidad, pero resguardadas de una sólida estructura valórica que sustente y provisione tanto de los valores patrios como de las institucionales que les permitan desempeñarse en ambientes tan ambiguos como complejos sin desviarse de su fin.

Desde una perspectiva práctica, se observan dos grandes tendencias estratégicas. Por un lado, el uso intensivo de herramientas tecnológicas (como la inteligencia artificial), la que puede llegar a desafiar tanto la acción cognitiva propia de los seres humanos como su sentido de acción colectiva, y que además demanda el conocer y ser capaz de operar dichas tecnologías, como también se observa respecto de la guerra de drones. Junto con ello, deberán aprender a cómo sustraerse de sus alcances y efectos, los cuales proyectan seguir condicionando de manera relevante el campo de batalla del futuro.

Finalmente, al mirar hacia adelante desde la perspectiva de estos primeros 60 años, la ESCPAR, el principal valor aprendido es que la constitución, éxito y superioridad de las Fuerzas Especiales no depende de atributos externos o de las herramientas materiales que posean, sino que reposa en la capacidad que la institución tiene para entamar la provisión de un modelo educativo que combine experiencia práctica competente con un conocimiento formal de vanguardia, en pro de mantener el desarrollo y vigencia de nuestras fuerzas, siempre con visión de futuro y que ello conlleve, desde la actualidad y con base en su pasado y legado, a educarnos y prepararnos hoy para ser decisivos y vencer en el conflicto que aún no ocurre.

BIBLIOGRAFÍA

- ABARZÚA, Javier. Discurso aniversario 60 años Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales del comandante de la Brigada de Operaciones Especiales. Santiago. 2 de abril de 2025.
- ÁLVAREZ, Claudio. “La necesidad de establecer un sustento conceptual valórico para el sistema educativo institucional al 2026. Una mirada desde la perspectiva de la realidad educacional de Chile y la inclusión del nuevo paradigma de liderazgo del Ejército de Chile”. Cuaderno de Difusión Pensamiento de Estado Mayor. Ciencias Militares N° 41. Edición diciembre 2017.
- ANTÚNEZ, Juan Carlos. Understanding the Operational Environment: the Human Dimension. 1 de junio de 2021. Global Strategy. [En línea]. [Consulta 04-06-2025]. Disponible en: <https://global-strategy.org/understanding-the-operational-environment-the-human-dimension/>.
- BIZAMA, Efraín. Comandos 50 años en el Ejército de Chile 1962-2012. Santiago. PRINTECH. 2021, pp. 16-17.

- DE BONO, Edward. *Lateral Thinking. A textbook of Creativity*. [trad.] MMLB. Toronto: Paidós Mexicana. 1986.
- DE CAIXAL, David. *Las guerras de los Boers 1880-1902: Los británicos se enfrentan a los afrikaners holandeses en Sudafrica*. [En línea]. [Consulta 14-06-2025]. Disponible en: <https://ciia-historia militar.iniseg.es/administracion/public/uploads/adjuntos/las-guerras-de-los-boers-1880-1902-los-britanicos-se-enfrentan-a-los-afrikaners-holandeses-en-sudafrica.pdf>.
- DIN TA-SAN, José. *"El arte de la Guerra de Sun Tzu en idioma chino y español"*. Taipei. 3ª edición. Great Publication Co. Ltd. 1978.
- EJÉRCITO DE CHILE. División Doctrina (DIVDOC). D-10001. *Doctrina*. El Ejército. 1ª edición. Santiago. 2017.
- EJÉRCITO DE CHILE. División Doctrina (DIVDOC). MOLD- 02005. *Manual del Ethos del Ejército de Chile*. 1ª edición. Santiago. 2018.
- EJÉRCITO DE CHILE. División Doctrina (DIVDOC). RDO – 20701. *Reglamento de Operaciones Especiales*. 1ª edición. Santiago. 2020.
- EJÉRCITO DE CHILE. Comandancia en Jefe del Ejército. *Ordenanza General del Ejército*. Santiago. 2006.
- EJÉRCITO DE CHILE. División Doctrina (DIVDOC). RDPL-20001. *Proceso de las operaciones (planificación, preparación, ejecución y evaluación)*. 3ª edición. Santiago. 2016.
- FUENZALIDA, Jorge. *Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales treinta años "Visiones"*. 2ª edición. Antofagasta. EMELNOR Impresiones. 1995.
- LIMAYE, Yogita. *The terrifying new weapon changing the war in Ukraine*. 28 de mayo de 2025. [bbc.com](https://www.bbc.com/news/articles/ckgn47e5qyno). [En línea] [Consulta 02-06-2025]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/articles/ckgn47e5qyno>.
- MASALLERAS, Marcelo. 2025. *"Reflexiones de un soldado sobre la guerra: General Valerii Zaluzhnyi"*. 19 de mayo de 2025. Pucará Defensa. [En línea]. [Consulta 02-06-2025]. Disponible en: <https://www.pucara.org/post/reflexiones-de-un-soldado-sobre-la-guerra-general-valerii-zaluzhnyi>.
- MAZURIER, Pablo y PAYÁ, Claudio. *"Amenazas híbridas: teoría de la hibridez y el nuevo orden internacional"*. 1ª edición. Navarra. Editorial Aranzadi, S.A.U. 2018.
- MORGENTHAU, Hans J. *"Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz"*. 3ª edición en español. México D.F. Fondo de Cultura Económica. 1967

McRAVEN, William H. The Theory of Special Operations (Thesis). Naval Postgraduate School. Monterrey, California. 1993.

QUINTEROS, José. La génesis de los Comandos. Santiago. Instituto Geográfico Militar (IGM). 1999.